



Calés de cinco estrellas

La Fundación Secretariado Gitano imparte un curso a diez mujeres para enseñarles el oficio de camarera de pisos

Sheila G. Cerviño

«Es normal que le temas a lo que no conoces», canta Shakira en su canción «Gitana» y ese es exactamente el sentimiento que tenían diez mujeres pertenecientes a esta etnia cuando comenzaron el curso para ser camarera de pisos, que son las personas que se dedican a la limpieza y mantenimiento de lugares como hoteles, residencias o salas de reuniones.

Las lecciones, que comenzaron el pasado 5 de julio, se desarrollan de lunes a viernes en la sede de la Fundación Secretariado Gitano (F.S.G.) y están financiadas por la Junta de Castilla y León. «Al principio pensaba que era una pérdida de tiempo y al final he visto que se puede aprovechar», asegura Érika Salazar, una de las asistentes.

Todas han superado los 18 años y la mayoría de ellas compaginan estas clases con su vida familiar sin dejar de asistir al centro de adultos. «Ellas también demandan formación porque son conscientes de que la necesitan», cuenta Tatiana Huelmos, coordinadora provincial de F.S.G., quien también añade que «las gitanas quieren participar en la vida social y cultural, siempre y cuando se respeten sus valores».

Su presencia aquí no sería posible sin el apoyo en casa. Susana Escudero, por ejemplo, explica que ella puede acudir gracias a que en esas mañanas su marido cuida del hijo que tienen en común.

El delegado territorial de la Junta, Alberto Castro, y la directora del departamento General de la Mujer dentro de la Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades visitaron ayer la sede de la Fundación para conocer de primera mano la marcha de la actividad y escuchar las impresiones de las chicas. África Bermúdez ejemplificó lo apren-



Representantes de la Junta de Castilla y León charlan con organizadoras y alumnas del taller.

FOTO MIGUEL RODRIGUEZ

didado diciendo: «Ahora conozco el significado de palabras que no había oído nunca, como por ejemplo "valet" que es el ayudante».

El objetivo principal del Gobierno regional es claro: «que diez mujeres den un paso adelante y superen las deficiencias de formación personal y de integración laboral», aseguró Castro.

De las 120 horas de duración, sesenta se dedican a la teoría y son impartidas a través de material didáctico: con dibujos en la pizarra, vídeos o presentaciones de imágenes en el ordenador. El cincuenta

por ciento restante será para prácticas que realizarán en agosto en dos hoteles y en una residencia de la tercera edad, entidades ubicadas en la ciudad y que de esta manera están dando una oportunidad al colectivo calé.

Mari Cruz Hernández es la experta docente en cursos de hostelería y turismo y cuenta con dieciocho años de experiencia. Al preguntarle por la actitud de las alumnas responde rotunda: «son muy abiertas y tienen mucha ilusión por aprender. En el tema de la limpieza no se les enseña a hacer

las cosas porque ya tienen la base, sino que se les muestra la forma más eficaz de hacerlo en el trabajo. Les inculcamos otras cosas como la discreción que deben tener con el cliente».

Todas las participantes coinciden en que dentro del aula han hecho nuevas amigas y en que tienen muchas ganas de hacer prácticas.

La colombiana que ha puesto voz a la sintonía del Mundial 2010 también dice en su canción «quiero verte volar» y estas mujeres podrán hacerlo hasta el último piso de un hotel de cinco estrellas.

Romper barreras



FOTO MIGUEL RODRIGUEZ

«Ahora me fijo en detalles que antes no veía; creía que no importaban»

Adela Salazar, 21 años
Casada y con una hija



FOTO MIGUEL RODRIGUEZ

«Aquí estoy quitando miedos para ser menos tímida»

Diana Romero, 25 años
Casada, madre de una niña



FOTO MIGUEL RODRIGUEZ

«Cuando llego a casa mi niño me pregunta qué he aprendido»

Lidia Salazar, 27 años
Separada, hijo de 11 años